

ENRIQUE TIERNO GALVÁN: UN SINGULAR ITINERARIO INTELECTUAL-POLÍTICO

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Raúl Morodo Leoncio*

INTRODUCCIÓN

Ante el próximo centenario del nacimiento del profesor Enrique Tierno Galván, me ha parecido de interés, contando con vuestra benevolencia y, tal vez, curiosidad, realizar una breve revisión de su obra y vida pública, tanto por su densa y polémica personalidad intelectual, como por su no menos polémica y singular actuación política encubierta o directa, durante treinta años. Con ocasión de su fallecimiento, en 1986, se publicaron numerosos artículos y ensayos¹, pero ahora con la distancia, con la aparición de tesis doctorales, ensayos y libros, junto a la publicación de sus Obras Completas, cierta revisión se justifica². En esta ponencia —por la exigencia del tiempo— la dividiré en dos sesiones. Y, en cuanto ensayo/bosquejo, deseo incidir tanto en su *homogeneum continuum*, en sus constantes, como en su *heterogeneum discontinuum*, es decir, su clara evolución en ambas trayectorias. En las dos facetas, desde luego, hay anticipaciones y discontinuidades, contradicciones e intentos de conjugar, con mayor o menor éxito, configuraciones doctrinales y actividades políticas no-convencionales. Con todo, hay también que señalar que, en ambos planos, habrá un enlace, un hilo conductor: *una gran curiosidad intelectual y actuar de revulsivo*

* Sesión del día 30 de mayo de 2017.

¹ Aparte de la prensa periódica, que recogió opiniones y pequeños artículos, en el mismo año de 1986 (junio), la revista *Sistema* publicó un número doble y monográfico con el título de “Enrique Tierno Galván: el hombre, el intelectual y el político”, n.ºs 71-72, Madrid, 1986. Su índice era: Introducción general: Raúl Morodo y Elías Díaz; el intelectual: Carlos Ollero, Pablo Lucas Verdú, Antonio Truyol, Francisco Bobillo, Manuel Medina, José E. Rodríguez Ibáñez, Andrés de Blas, Antonio Rovira y Manuel Pillado; cultura, filosofía y religión: Juan Marichal, Gonzalo Puente Ojea, José Luis Abellán, Luis Jiménez Moreno, Enrique Miret Magdalena; el político: Joaquín Satrustegui, Francisco Bustelo, Luis García San Miguel, Sergio Vilar, Jordi Solé Tura; el Alcalde: Joaquín Leguina, Manuel Ortuño, Manuel Mella, Marcelino Lobato; semblanzas y recuerdos: Manuel Tuñón de Lara, Joaquín Cerdá, Amaro González de Mesa, Salvador Giner, Javier Muguerza, Aurora de Albornoz, Vicente Girbau. Sobre su contenido, véase la orientación bibliográfica al final de este ensayo.

² Vid. la orientación bibliográfica.

político. Desde sus diferentes asentamientos intelectuales, Tierno proyectará, o intentará proyectar, una acción política determinada y, en cierta medida, coherente. Habrá, también, un especial arte de encantar, con ingenio, ironía y muchas lecturas, y, al mismo tiempo, provocar. Encantamiento, palabra polivalente, como registra el DRAE, puede encajar bien en el talante tan complejo dell “viejo profesor”. Sueños encantados que, en cierto modo, se enlazan con los viejos sueños dogmáticos de los grandes idealistas e ilustrados (Kant, Hegel).

La aparición y escalonada, de las Obras Completas de Tierno³, pueden ayudar mucho para aventurarse en la sistematización y periodificación de su quehacer intelectual y de su actividad política, por el enlace señalado. Permiten, así, un conocimiento más asequible de su *corpus* doctrinal global, ya que muchos de sus textos estaban dispersos y no fáciles de encontrar]. Y, ante todo, es relevante señalar algo muy poco conocido: *que Tierno publicó mucho*. En efecto, las Obras constan de siete volúmenes, de más de mil páginas cada uno, con un total que superan las ocho mil. Se incluyen en esta magna edición, libros, opúsculos, ensayos, artículos, reseñas y notas de libros y de revistas, algunas conferencias y declaraciones (aunque faltan muchas más), y tampoco está su correspondencia. Y, junto a estos siete tomos, un octavo, denominado “complementario”, en donde más de sesenta autores —de académicos, diplomáticos, escritores, políticos y periodistas— comentan, desde distintos puntos de vista su personalidad, o su actividad intelectual o pública⁴. La dirección de este arduo trabajo corresponde a un discípulo suyo, el profesor Antonio Rovira, catedrático de la Autónoma madrileña, ayudado por un eficaz grupo de colaboradores.

A esta singularidad se pueden señalar algunas más: *la utilización del ensayo como instrumento preferente intelectual y la diversidad temática*. En cuanto humanista, Tierno fue, ante todo, un gran ensayista, en la buena tradición ensayística clásica europea y contemporánea española, (Erasmus, Bacon, Montaigne, Voltaire, la generación del 98, Ortega). No, desde luego, de forma exclusiva muchos más, como veremos, son los libros que publicó con temas eruditos y muy específicos, pero el ensayo constituirá su arma intelectual con-

³ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Obras Completas*, Edición Universidad Autónoma de Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Thompson/Civitas: tomo I (1945-1955), 2008; tomo II (1956-1962), 2009; tomo III (1963-1968), 2009; tomo IV (1969-1975), 2009; tomo V (1976-1978), 2010; tomo VI (1979-1981), 2010; tomo VII (complementario), 2012.

⁴ El tomo VIII de las *OO.CC.* contiene dos partes: una, las intervenciones de ETG como diputado al Congreso (1977-1979) y 1979-1982) (pp. 25-201); otra, artículos y ensayos de 60 autores: Alberto Ruiz-Gallardón, Angel Gabilondo, Raúl Morodo, Enrique Tierno Pérez-Relaño, Antonio Rovira, Carlos de Cabo, Manuel Mella, Carlos Berzosa, Jaime Ordóñez, Juan José Solozábal, Elías Díaz, Héctor Romero, Raúl del Pozo, Francisco Umbral, Agustín García Calvo, Amaro González de Mesa, Carlos Moya, Antonio García-Santesmases, José Luis Abellán, Aurora de Albornoz, Jordi Amat, Andrés de Blas, Pedro Bofill, Luis Carandell, Emilio Cassinello, Joaquín Cerdá, Bernardo Díaz Nosty, J. Carlos Durán, Teresa Freires, Luis García-San Miguel, Salvador Giner, Vicente Girbau, José Luis Gutiérrez, Fernando Lázaro Carreter, Joaquín Leguina, Marcelino Lobato, José Luis Aranguren, Juan Marichal, Manuel Medina, Jaime Miralles, José Monleón, Enrique Moral Sandoval, Fernando Morán, E. Rodríguez-Caamaño, Joaquín Satrustegui, Jordi Solé Tura, Ramón Tamames, Francisco Tomás y Valiente, Javier Tussell, Antonio Truyol, Manuel Tuñón de Lara, Vázquez de Sola, Sergio Vilar. Los artículos de los autores que llevan asterisco han sido reproducidos de la revista *Sistema* citada.

tinua. En este sentido, Tierno, comentando un libro de ensayos de Luis Díez del Corral, identificará al ensayista como un intelectual avezado, que vislumbra la realidad, aclarando o denunciando, que “encuentra en los hechos la ocasión de decir algo”. He aquí, pues, lo que es ensayar: meter una idea en una ocasión..., incluso acaece que sea una gran idea y el caso es frecuente en Ortega. Los ensayistas, añade, son fruto de épocas de enriquecimiento, oportunidades que se ofrecen a la inteligencia como ocasión... Podemos definir, así, el ensayo, de forma clara y, a la vez enigmático: explicar el todo sin exceder la parte”. Muy posteriormente, Thomas Mermall, al estudiar la cultura española posterior a Ortega, analizando, con perspicacia, las obras de Pedro Laín, Rof Carballo, Castilla del Pino, Aranguren y Tierno, tendrá, apoyándose en Adorno, la misma percepción, es decir, el ensayo como vehículo para expresar tanto el humanismo estético, como el dialéctico⁵.

Hay otra singularidad: ¿por qué en Tierno hay tanta diversidad temática? En efecto, encontramos libros y ensayos suyos sobre Teoría del Estado y de la Constitución, Sociología de la cultura y filosofía clásica y contemporánea, historia de las ideas políticas y de los movimientos sociales e ideológicos. Carlos Ollero, gran amigo y protector académico de Tierno, comentará que su personalidad y obra son “poliédricas”, “resultado, dirá, de su enorme bagaje erudito, histórico y literario, con una profunda capacidad para la teorización, el rigor lógico y la altura filosófica. La primera, abruma; la segunda, fascina”⁶.

Las razones de esta proyección multidisciplinar podrían ser dos: la primera, por su dual formación (Derecho y Filosofía); pero, sobre todo, por la atípica asignatura que desempeñará como catedrático (Derecho Político). Esto último, tal vez, exija un breve *excursus*. El Derecho Político, en su época, y en anteriores, por regulación legal y por tradición, abarcaba, en efecto, múltiples materias y predominaba una fuerte *desjuridización* en su tratamiento disciplinar, a pesar de la gran influencia que tuvo Bentham en España. Cuestión que ya venía de muy atrás, pero que se acentuará en su época. La ausencia de una Constitución liberal-democrática, que suele llevar al positivismo *kelseniano*, nuestra disciplina corría en cambio por senderos *decisionistas schmittianos* (“el derecho es el poder”), por histórico-filosóficos, o, en todo caso, dentro de los esquemas amplios de la Teoría General del Estado, y enraizada en las diversas doctrinas alemanas clásicas o renovadas (de Jellinek Smend a Heller). Así, en el Plan de Estudios de 1944, para las Facultades de Derecho, el Derecho Político incluía Teoría de la Sociedad y Teoría de la Organización Política, y, en segundo plano, Derecho político español (en general, como historia del constitucionalismo) y derecho político extranjero no-comparativo. Nuestros dos últimos clásicos, don Adolfo Posada y don Nicolás Pérez Serrano, ambos acadé-

⁵ Vid. THOMAS MERMALL, *La retórica del humanismo. La cultura española después de Ortega: Laín Entralgo, Rof Carballo, Tierno Galván, José Luis Aranguren*, Taurus, Madrid, 1978:10 y ss.

⁶ Vid. CARLOS OLLERO, La “idea” de la obra de Tierno y su tensión dialéctica, en *Sistema*:45.

nicos de esta Casa, aunarán cierto *normativismo* positivista, pero con extensas consideraciones histórico-políticas. La ausencia de una Constitución, en el sentido de modernidad, la *desjuridización* era inevitable. En el caso de Tierno, como docente, explicaba Teoría del Estado, filosofía-política e historia del constitucionalismo español.

El Tierno-intelectual, como he señalado, estará muy unido al Tierno-político (críptico o frontal). Y surge también, en esta última faceta, otra singularidad suya: una personalidad no-convencional, anticipador democrático, fundador de un partido político. Con su socialismo heterodoxo, intentará políticamente unir humanismo libertario con un marxismo revisionista, naturalmente sin éxito, pero, sin duda, que actuará de revulsivo. El horizonte utópico (*los sueños dogmáticos o encantados*), por otra parte, estará siempre muy presente, como otra de sus constantes. En este campo político, en base a la situación en que vivió, salvo los últimos años, utilizará, con imaginación todos los resquicios que la legalidad permitía, actuando así dentro de límites imprecisos de ilegalidad, *alegalidad* o *semi-legalidad*. Nunca fue clandestino y tampoco quiso ser considerado un exiliado, ni exterior, ni interior. Con todo, Tierno tendrá expedientes disciplinarios académicos, sanciones económicas, detenciones, procesamientos, muy breve estancia en la cárcel y finalmente expulsión definitiva de la cátedra. En la emergente democracia, será diputado en el Congreso, fracasará en su intento de consolidar un pequeño partido socialista de cuadros (PSP) y, al final, se integrará en el socialismo histórico (PSOE). Terminará sus aventuras políticas como Alcalde de Madrid.

Su peculiar carisma de intelectual-político, “el viejo profesor”, siempre con indumentaria y comportamientos tradicionales, tendrá su máxima expresión cuando fallece en 1986: centenares de miles de personas, de distintas clases sociales, participarán en su entierro como despedida por las calles madrileñas. Difícil encontrar en nuestra historia un adiós semejante a un intelectual-político, como fue esta manifestación cívica. Su entierro, evidentemente, no correspondía a un intelectual, a un político partidista o a un Alcalde. En el imaginario popular, con una escenografía barroca, época que bien conocía, tal vez, en el subconsciente de la ciudadanía, podría estar la idea de que Tierno representaba un Presidente humanista e ilustrado de una República utópica non-nata. Y, paradójicamente, un republicano, agnóstico y socialista, como Tierno, había sido pionero, en los años cincuenta, lanzando —como socialista del interior— la propuesta de la monarquía democrática, como soporte para la reconciliación nacional, y como salida de la Dictadura. Y, al mismo tiempo, recibirá sepultura católica en el cementerio de la Almudena.

En este ensayo, iré reseñando tanto sus constantes, como discontinuidades. Así, su evolución intelectual, en donde aparecerá un neo-tacitismo barroco, el funcionalismo y el neo-positivismo radical y, más tarde, su deslizamiento hacia un utópico marxismo libertario. Y, en paralelo, su criptopolítica

inicial; su racionalización pragmática de las formas de gobierno (Monarquía y República); su concordancia sustancial entre Nación española y su unidad, con las nacionalidades que constituyen el Estado español; la necesidad de superación de la guerra civil, entendida como hecho histórico; la reiteración de una revolución cultural, basada en el principio de la tolerancia; y la indisoluble relación entre libertad e igualdad, en donde su radicalidad teórica socialista remite a su horizonte utópico, asumiendo la vía gradualista. Y, en su fase última, finalizando los sueños dogmáticos y de encantamiento, se despedirá con sosiego irónico y barroco.

Con sus constantes, contradicciones y evoluciones, con sus éxitos y fracasos, la figura y obra de Tierno representa la trayectoria de uno de los más destacados intelectuales-políticos españoles de la segunda mitad del siglo XX y el más relevante teórico heterodoxo socialista.

I

PRIMERA NAVEGACIÓN MADRILEÑA-MURCIANA: EMBOSCADURA, INICIOS Y APOYOS ACADÉMICOS, LECTURAS, PUBLICACIONES: BARROCO, CLÁSICOS, MITOS

Un gran autor alemán, Ernst Jünger, que sabe utilizar con maestría el lenguaje simbólico y la alegoría política, tiene una novela distópica (*Eumeswill*) y un espléndido ensayo titulado *La Emboscadura*⁷. En ambos, con un fondo *heideggeriano*, se expresa la inquietud, zozobra y angustia, producida por una situación dictatorial. Tierno, en la posguerra civil, en sus inicios académicos — estudiante, graduado— responderá, en gran medida, psicológica y socialmente, a este esquema de emboscadura, actuando como un hombre emboscado. La emboscadura aquí no significa esconderse en un bosque, sino sobrevivir aunque aislándose interiormente. Y sobrevivir exige relacionarse con cautela.

Una pregunta puede plantearse muy razonablemente: ¿cómo un joven ex-soldado republicano, sin estar integrado en las familias políticas de los vencedores, pudo terminar sus carreras universitarias, doctorarse y, en 1948, alcanzar una cátedra, precisamente, de Derecho político? Con respecto a Tierno, y, tal vez, puede generalizarse, las respuestas son personales y de contexto: la edad, el encuadramiento bélico y las relaciones que crea el azar. Con 18 años, soldado con gran miopía, Tierno no tuvo relevancia alguna durante el trágico conflicto bélico: en todo caso, como señala en *Cabos sueltos*, simpatías y algo más que sim-

⁷ Vid. ERNST JÜNGER, *Eumeswill*, Ed. Seix-Barral, Barcelona, 1980. Del mismo autor: *La emboscadura*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1988.

patías libertarias⁸. Otro gran intelectual, Manuel García-Pelayo, nueve años mayor que Tierno y capitán/comisario del Ejército republicano, intento de su emboscadura —con estos dos diferentes datos— no le permitirá hacer carrera universitaria en España y optará con éxito por el *autoextrañamiento* en la América hispana. Ambos amigos, García-Pelayo y Tierno, sin embargo, durante unos años, coincidirán en el Instituto de Estudios Políticos, en la época del profesor Javier Conde⁹.

Tierno, en estos iniciales años, vivirá con absoluta discreción y anonimato, dedicado al estudio (Biblioteca Nacional, Ateneo, CSIC, antes local de la Junta de Estudios), impartirá clases particulares (su forma de vida), actividad que, más tarde, extenderá a alumnos para ingreso en la Escuela Diplomática (en nuestra Academia hay algunos de ellos). Y lo que será decisivo para ir saliendo de su emboscadura, el conocer a otros universitarios en las Bibliotecas o conferencias: así, a Santiago Montero Díaz o a Francisco Elías de Tejada. El primero le animará a estudiar Filosofía y el segundo realizar una tesis doctoral sobre algún clásico del Barroco español. Conocerá también a José Antonio Maravall, a Enrique Gómez-Arboleya, y, sobre todo, establecerá gran amistad con Salvador Lissarrague, Carlos Ollero y Antonio Truyol. Y, a pesar de situaciones personales diferentes, la solidaridad universitaria actuará con gran generosidad. Tal vez, se podría hacer un estudio de esta época —y de otras posteriores— en donde estas actitudes, en base al principio de libertad intelectual, sobrepasan las diferencias ideológicas. Nuestra pequeña historia universitaria tendrá muchos ejemplos dignos.

Tierno lee su tesis doctoral en 1942, con 24 años. El título de la tesis fue: “El *tacitismo*, una contribución al pensamiento político español”. En el Tribunal estaban, entre otros, Nicolás Pérez Serrano, Antonio Poch y Mariano Puigdollers¹⁰. Se presentará, sin éxito, a una cátedra de Instituto (Filosofía), pero, en cambio, obtendrá una plaza en el Negociado de Recursos, del Ministerio de Educación, en donde estaba ya Maravall. Más adelante, Pérez Serrano y Carlos Ollero, del que era auxiliar, le animarán a presentarse a dos cátedras de Dere-

⁸ Dos documentos son interesantes a este respecto: uno, un oficio de la Comisión Clasificadora de Prisioneros de Guerra, de la 1ª Región Militar, de Madrid, por el que se le comunica que puede fijar su residencia en la calle Pacífico, nº 19, de Madrid; y el segundo, certificado de la Delegación de Información e Investigación, de FET y de las JONS, de 18 de septiembre de 1943, en donde se hace constar que “con anterioridad al GMN [Glorioso Movimiento Nacional] no pertenecía a ningún partido político o sindical. Y que durante la Guerra de Liberación, a mediados de 1937, se afilió a la Federación de Estudiantes Antifranquistas, siendo ésta disuelta en 1938. Al ser movilizado por su quintas fue clasificado para Servicios Auxiliares, no prestando servicio de armas.- Persona de orden.- Su padre estuvo en la cárcel durante la campaña.- No puede emitirse informe sobre adhesión al GMN, por no pertenecer el informado a FET y de las JONS. Vid. *OO.CC.*, Tomo VIII:737-739.

⁹ En 1948, García-Pelayo, como Tierno, comienza a publicar en la *Revista de Estudios Políticos*, y colabora en los Seminarios del Instituto de Estudios Políticos, en la etapa de Javier Conde. En 1951, comienza sus periplos latinoamericanos (Argentina, Puerto Rico y Venezuela). Vid. “Noticia biográfica de Manuel García-Pelayo y autobiografía”, en *Obras Completas*, Tomo I:X y 3-17.

¹⁰ Acta del Tribunal para el ejercicio de Doctor [de Enrique Tierno Galván]: Facultad de Derecho, Universidad de Madrid, 25 de mayo de 1942. Calificación: sobresaliente. El Presidente del Tribunal: Mariano Puigdollers; vocales: Nicolás Pérez Serrano, Antonio Poch (ilegibles: el secretario y dos vocales). Archivo Facultad de Derecho, Universidad Complutense.

cho Político (Valencia y Murcia). A Tierno le votarán Fernando Castiella, Torcuato Fernández-Miranda y Carlos Ollero. Las peripecias de esta oposición, a las que acudía también Manuel Fraga, las ha contado el propio Ollero. En efecto, surgirán algunas denuncias contra Tierno por motivos religiosos y políticos que el bueno de don Carlos disolverá. Tierno consigue la cátedra de Murcia, con el nº 2, y Fraga, naturalmente, con el nº 1, de Valencia. Según Ollero, los comportamientos de Castiella y Fernández-Miranda fueron totalmente objetivos¹¹.

En este periodo madrileño-murciano, de 1942 a 1953, la actividad de Tierno fue sólo académica. Sus trabajos y publicaciones se centrarán en el humanismo renacentista, en las polémicas sobre autores europeos (Bodino, Maquiavelo), en los intérpretes españoles de Tácito, y, en general, en los clásicos del Barroco. Así, irán apareciendo como opúsculos o extensos estudios, los siguientes: “El *Tacitismo* en las doctrinas políticas del Siglo de Oro español” (1948), su tesis doctoral¹²; “Jerónimo de Merola y su república original sacada del cuerpo humano” (1949)¹³; “Saavedra Fajardo, teórico y ciudadano del Estado Barroco” (1949)¹⁴; Los supuestos *scotistas* en la teoría política de J. Bodino” (1950)¹⁵; “La angustia del tiempo y del espacio” (1951)¹⁶; “Acerca de dos cartas muy poco conocidas del conde-duque de Olivares” (1951)¹⁷. Escribirá y publicará también sobre Ramiro de Maeztu, en sus aspectos teológicos (1952), sobre Nietzsche (1950), sobre la revolución de 1848, sobre políticos modernos y sobre un mito europeo, sobre el que me extenderé más adelante¹⁸.

El Barroco, como pensamiento y sistema político, constituirá su estudio central: su primer sueño encantado, como evasión, emboscadura y con un contenido político encubierto. En otro lugar, desarrollé las tesis básicas de Tierno sobre el significado Barroco, y allí me remito¹⁹. Su tesis central será: que el Estado barroco fué la cristalización política de la Contra-reforma católica, pero que, al mismo tiempo, hubo modernidad europea en España, es decir, intentos de construir una ciencia política como ciencia autónoma. De ahí, los tacitistas, comentadores de Tácito, para no utilizar directamente al Bodino “judío” y menos al Maquiavelo “impío”: proponiendo, así, una política que debería asentarse en la experiencia y en la historia. Que varios tacitistas españoles fueron médicos explicaría esta modernidad experimental. Con perspicacia

¹¹ Vid. CARLOS OLLERO, art. cit.:44.

¹² Vid. *Obras Completas*. Tomo I:61-133.

¹³ Vid. *Obras Completas*. Tomo I:207-250

¹⁴ Vid. *Obras Completas*. Tomo I:151-162.

¹⁵ Vid. *Obras Completas*. Tomo I:279-300.

¹⁶ Vid. *Obras Completas*. Tomo I:199-207.

¹⁷ Vid. *Obras Completas*. Tomo I:319-324.

¹⁸ Vid. *Obras Completas*, Tomo I: Formas y modos de vida en torno a la revolución de 1848 (pp. 163-198); Discusión en torno a Nietzsche (pp. 255-269); Hombre, humanidad y humanismo (pp. 269-275); El fundamento incommovible de Ramiro de Maeztu (pp. 325-332).

¹⁹ Vid. RAÚL MORODO, *Tierno Galván y otros precursores políticos*, Ed. *El País*, Madrid, 1986:188 y ss.

cia, Juan Marichal, al estudiar esta etapa tiernista, lo denominará “neo-tacitista”, en el sentido de la emboscadura cripto-política de Tierno: extrapolación, en parte, acertada²⁰.

En Murcia, Truyol y Tierno conocerán personalmente a Carl Schmitt, de donde saldrá una amistad intelectual grande, respeto y admiración mutuas²¹. Schmitt es invitado por ellos a dar una conferencia, en 1951. Y Tierno y Schmitt mantendrán una correspondencia durante, al menos, casi una década, no publicada todavía. Personalmente, conozco las cartas de Tierno a Schmitt, pero no las de Schmitt a Tierno. Correspondencia, a veces, incluso familiar, nunca política y sí sobre la interpretación de clásicos y contemporáneos: Bodino y Hobbes, temas *schmittianos* recurrentes, Heidegger y Sartre, Feurbach y Stirner, entre otros. Solo encontré, por parte de Tierno, un escueto e irónico comentario político, en 1957, en que le dice a “don Carlos” [Schmitt]: “Estuve unos días en la cárcel de Carabanchel acusado de propaganda ilegal contra el Régimen. Una experiencia interesantísima que estoy deseando contarle a vd. personalmente”. Añadiéndole: “la censura de libros me ha negado la autorización para publicar un libro de ensayos. Lo siento por Benito Cereno que Tierno se lo dedicaba a Schmitt²²”.

Benito Cereno, al que se refiere Tierno, es protagonista de una novela muy conocida del norteamericano Herman Melville —menos, en todo caso, popularmente, que *Moby Dick*—. Carl Schmitt, cuenta Truyol²³, les había regalado a él y a Tierno, sendos ejemplares. Schmitt se identificaba con el protagonista, como en el París ocupado de los años cuarenta, se lo había comentado a su amigo Jünger. A Tierno le impresionará también el relato de Melville y, en 1952, publicará, un ensayo titulado *Benito Cereno o el mito de Europa*²⁴, ensayo que el propio Schmitt traducirá al alemán y que se publicará, más tarde, con otros autores y trabajos en un libro-homenaje al viejo profesor alemán.

La novela de Melville se convertirá, para Schmitt y Tierno en un mito. Para el primero, aplicándolo a Europa (las masas incultas anulando las élites ilustradas), para Alemania (el terror nazi) y para sí mismo: su situación en la inmediata pos-guerra, detenido y encarcelado. Tierno lo aplicará a España y a su historia enfrentada a Europa, pero, implícitamente, a su ambivalente emboscadura, con un poso existencialista.

²⁰ Vid. JUAN MARICHAL, *El nuevo pensamiento político español*, Ed. Finis terra, México, 1966. Y del mismo autor: “La voluntad de estilo en Tierno Galván”, en *Sistema*, revista citada:103 y ss.

²¹ Vid. MIGUEL SARALEGUI, *Carl Schmitt, pensador español*, Ed. Trotta, Madrid, 2016. Por lo que se refiere a la relación Schmitt-Tierno, registrará un comentario de Schmitt sumamente elogioso de Tierno. En una carta de Schmitt a su amigo Mohler (de 1954), “lo describe como el hombre más inteligente del mundo. Cuando viaje a España, no deje de visitarlo, en Madrid o Salamanca” (p. 150).

²² Vid. Carta de Tierno a Schmitt, no fechada, pero, por el contexto, es de 1957, en Archivo Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

²³ Vid. ANTONIO TRUYOL, Enrique Tierno, Carl Schmitt y “Benito Cereno” en *Sistema*, revista citada, 71-72:69-72.

²⁴ Vid. ENRIQUE TIERNO GALVÁN, “Benito Cereno o el mito de Europa”, en *OO.CC.*, Tomo I:333-348.

Me permito, aunque es muy conocida, resumir el argumento de la novela: en un viejo navío, cuyo capitán es un hidalgo español, don Benito Cereno, la marinería negra se amotina bajo la jefatura del negro Balbo, convirtiéndose en un barco pirata sin rumbo. Don Benito queda prisionero, pero se le permite aparentar que sigue siendo el capitán. La angustia, el miedo y las dudas de Cereno aumentarán cuando entra en escena un tercer personaje: un jovial norteamericano, Mr. Delano, capitán de otro buque, que observando algo extraño y, acercándose con un chinchorro, sube a bordo del barco de Don Benito. Habla con éste, pero Cereno no aclara nada, por temor. Y Delano desciende a su chalupa hacia su navío. En esos momentos de angustia y miedo, de saltar o no saltar junto a Delano, de seguir asumiendo su situación o salvarse, don Benito salta. Morirá en Lima, lugar próximo al episodio, con la mente perturbada, cuidado por unos religiosos.

La interpretación de Tierno, entendida como mito, confrontando España/Europa, es frontal, con un poso libertario explosivo. Y, así, dirá que “Si don Benito vacila, otro que no fuera castellano de estirpe habría saltado inmediatamente por la borda; pero de todos los europeos”, los españoles son los que están más próximos a los estratos básicos de la historia de Europa. Aún tienen, en cierto modo, un alma medieval, propia a lo irracional y lo absoluto. Son la conciencia de Europa en la medida en que han vivido separados y anacrónicos respecto a ella. Igualmente, tiene perfecto sentido que el sitio la situación sea un viejo galeón español con el casco cubierto por adherencias de siglos. En efecto, la nave española no ha tenido jamás su casco en carena”. Y añade: “Sin embargo, las demás naciones de Europa han sufrido antes o después una limpieza a fondo. Francia quedó limpia después de la Gran Revolución. Inglaterra, esa vieja lugre pirata, que ha recorrido todos los mares, cortó la cabeza a un rey y dio una Constitución. Alemania tuvo a Lutero. Italia realizó la revolución cultural más profunda que recuerda Occidente. España jamás raspó su quilla, ni afiló su tajamar. El único pueblo europeo que no ha tenido revolución se simboliza en el mito de Melville, en el viejo casco de un galeón de carrera de Indias²⁵.

Es significativa la coincidencia, incluso complicidad, Schmitt-Tierno en la interpretación crítica del relato de Melville, y no solo en este episodio. La ambivalencia será constante. Tierno, en este sentido, diferenciará al Schmitt intelectual, con profunda cultura, con el Schmitt-ideólogo político, en la trágica coyuntura de 1933 a 1945. En Schmitt, el miedo, sin duda, jugará un papel impor-

²⁵ Vid. IVES CHARLES ZARCA, *Un detalle nazi en el pensamiento de Carl Schmitt*, Anthropos, Barcelona, 2005:98 (Conferencia de Schmitt sobre la Ciencia del derecho alemán en su lucha contra el espíritu judío. Las polémicas pro y anti-Schmitt tienen largo camino y llegan a nuestra actualidad, y no solo en España. Entre los más críticos actuales —aparte del libro clásico y lejano de Lukács, *El asalto a la razón*— están: Ives Charles Zarca y Bernd Rüthers. Entre los españoles, domina entusiasmo, ambivalencia y crítica. El citado libro de Saralegui es fundamental para estas distintas actitudes, como también JERÓNIMO MOLINA en su excelente revista (pro-Schmitt), *Empresas políticas*, nº 4, 2004.

tante al defender la irracionalidad pagana del nazismo, como su amigo Heidegger. Recuérdense sus conferencias apologéticas sobre las leyes nacional-socialistas de Nuremberg, la conceptualización de Hitler como juez supremo que dicta la ley, su antisemitismo radical, imponiendo, como presidente de los juristas alemanes, a los profesores el no citar a autores judíos, y, si fuera imprescindible, anteponer siempre al término “judío”: “de la mera mención de la palabra judío —dirá— emanará un exorcismo curativo”. Tierno, como otros autores de izquierda, entre ellos, Heller o Habermas, mantendrán por Schmitt un gran respeto intelectual —como por Heidegger, al que, en este periodo, Tierno es uno de los autores que más cita. Sin embargo, hará constar sus diferencias políticas, pero sin ahondar en los doce años negros alemanes. Todavía, en 1978, creo que la última carta de Tierno a Schmitt, le felicitará por su 90 aniversario²⁶.

¿Qué leía Tierno y donde publicaba en este periodo madrileño-murciano de emboscadura y de inicios de despeje? ¿Cómo logra un joven graduado desconocido incorporarse como comentarista de libros y de artículos de revistas, incluso publicando algunos ensayos, en el Instituto de Estudios Políticos, órgano del Movimiento? Sus ya amigos nuevos universitarios serán sus valedores: Ollero, Truyol y Lissarraque, y Javier Conde, discípulo y traductor de Schmitt. Tierno comenzará a colaborar en la *Revista de Estudios Políticos (REP)*, del IEP, desde 1947, hasta finales de 1959. Para su formación intelectual europea-atlántica fue determinante. Más que ningún otro centro académico, el IEP —al menos en el campo *iuspublicista*— adquiría, sin censura, una gran cantidad de libros extranjeros, y lo mismo de revistas (por intercambios). Dentro de este periodo, Tierno publicará varios ensayos en la REP y, sobre todo, centenares de reseñas y notas sobre libros y sobre artículos de revista: sobre autores clásicos y contemporáneos, de Derecho público, de filosofía y de historia de las ideas políticas.

En el marco de esta etapa, dominada por el mundo barroco, con su *criptopolítica*, quisiera apuntar algo que, evidentemente, exigiría más profundidad. Me refiero a una probable tensión/preocupación por el existencialismo, dada la vigencia que, en estos años cincuenta, tenían, en Europa, autores como Jaspers, Heidegger o Sartre. Tal vez, se podría hablar, con respecto a Tierno, de un vago existencialismo *in nuce*, que no sólo no fraguó, sino que, rápidamente, saltará hacia un neo-positivismo radical, incluyendo a una crítica fuerte a Sartre. En cierta medida, el existencialismo pasará a ser entendido como estética literaria (angustia), pero fue, al mismo tiempo, un revulsivo para su instalación en el funcionalismo y el neo-positivismo.

Hay una anécdota de Tierno con Ortega y una carta de Tierno a Schmitt, que, tal vez, corroborase este fugaz existencialismo tiernista. En *Cabos*

²⁶ Vid. ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Cabos sueltos*, Ed. Bruguera, Madrid, 1981:166 y ss. (recogido en *Obras Completas*, Tomo VI:380 y ss.)

suelto, refiriéndose a una visita suya, y de otros amigos [Huescar], a Ortega, dirá: “No era don José [Ortega] muy amigo de los existencialistas y recuerdo que, hacia el año 1952, no se si interpretando mi silencio, me dijo: “no hay que hacer caso de los existencialistas: no se convierta vd. en Sartre-Galván”²⁷. En una carta a Schmitt, también del 52, le escribe: “Llevo unos meses de abrumadora soledad. Y entiendo que hay soledad donde no hay dialéctica. El *logos* sólo sin *dia*, es la Divinidad y Dios está siempre en una irremediable soledad. Pero las criaturas no podemos prescindir del prefijo, del límite y de la contradicción. La intimidad de uno mismo no es dialéctica, representa la farsa de un coloquio entre dos, pero en el fondo todos sabemos que somos uno mismo, sin contrario, ni oposición. ¿No le parece que el ensimismamiento solo tiene sentido como nostalgia, recuerdo y pasión de la dialéctica? Sin embargo, aquí hay que ensimismarse a la fuerza. No hay dialécticos. Yo creo que a esto se debe que la gente, desesperada, dialogue con Dios y acabe hundiéndose en la mística. No sé qué piensa vd. pero a mí me parece que el existencialismo, y los existencialistas, carecen de dialéctica. Por eso es gente ensimismada y que odia profundamente la metafísica. Cuando Heidegger dice que no es existencialista, yo lo creo; por mucho que lo diga Sartre, no lo creería. “Si la dialéctica consiste en limitarse siempre ante lo ilimitado, el existencialismo sartriano es la negación de la dialéctica, mejor dicho su epitafio: Aquí yace la filosofía / detente, oh, caminante / y piense que de sus huesos / soy yo, y no tu, el pregonero”²⁸.

II

SEGUNDA NAVEGACIÓN MADRILEÑO-SALMANTINA: SOCIOLOGÍA, NEO-POSITIVISMO, FUNCIONALISMO, CRÍTICA A LA CULTURA DE HIBERNACIÓN Y EUROPEÍSMO POLÍTICO E INSTALACIÓN EN LA EMERGENTE OPOSICIÓN DEMOCRÁTICA

En esta etapa, Tierno, como en Murcia, vivirá entre Madrid y Salamanca. Durará doce años, de 1953 hasta 1965 y es ya una etapa de madurez prematura, apareciendo la actividad política. Varios semestres, en concreto tres, le llevarían a las Universidades de Princeton y de Puerto Rico, como profesor-visitante. A esto le llamaba la “vendimia” y era frecuente en otros profesores e intelectuales españoles: entre otros, Huéscar, Gaya Nuño, Dionisio Ridruejo, Marías. Si en el anterior periodo murciano, su actividad política fue nula, sólo dedicado a la investigación y sus clases ahora la política como preocupación y acción, parte en Salamanca, y, sobre todo, en Madrid, será intensa: la anterior emboscadura

²⁷ Vid. ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Cabos sueltos*, op. cit. [edición Bruguera]:352.

²⁸ Carta de Enrique Tierno Galván a Schmitt, de 20 de mayo de 1952, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

se irá deslizando, primero, de forma soterrada —el europeísmo como pretexto político— y, enseguida, con planteamientos directos de oposición democrática con contactos con el exilio.

Su evolución intelectual, asimismo, será notable: el mundo barroco, que encajaba muy bien en tierras murcianas (“ciudad espesa”, dirá), será sustituido, pero nunca olvidado, por otras coordenadas temáticas bien diferentes. Y, así, conviviendo la desmitificación cultural-ideológica con la novedad de las corrientes modernas de la sociología emergente, el neo-positivismo y el funcionalismo. Y, desde la perspectiva política, a partir de 1956-1957, fechas importantes en la vida universitaria española, y también por la aparición de sectores de opinión que, gradualmente, irán consolidándose como tendencias ideológicas democráticas y como grupos y pre-partidos políticos en embrión.

La producción científica de Tierno será por la lógica del tiempo muy superior a la fase murciana: publicará, en efecto, 10 libros, 20 ensayos, introducciones a clásicos, traducciones, centenares de recensiones y notas de libros y de artículos de revistas.

La sociología, que comienza a vislumbrarse en España, con metodología moderna, y luchando por su autonomía científica, tendrá, en las Facultades de Derecho, un cierto despegue pionero y así en Tierno: en Salamanca, en su Facultad de Derecho, dará cursos, en efecto, de sociología jurídica y política. Pero, en sus publicaciones, hará más énfasis en la sociología del conocimiento (epistemología), con sus entronques funcionalistas y estructuralistas. Así, en sus libros *Sociología y situación* (1957)²⁹ en *Introducción a la sociología* (1960)³⁰ o en su ensayo *Crítica a la sociología clásica* (1964)³¹. En este sentido, los autores a los que sigue, cita o matiza, serán Malinowski, Robert K. Merton, Talcott Parsons, Radcliffe-Brown. Y hará, por otra parte, una singular incursión en el neo-positivismo lógico, a partir de Wittgenstein con su *Tractatus logico-philosophicus*, que había traducido del inglés. Naturalmente, Bertrand Russell, Whitehead o Karl Mannheim también estarán muy presentes. De todo ello, especialmente de Wittgenstein, surgirá su obra *La realidad como resultado*, 1956³², en donde el empirismo, el principio de verificación y la importancia del lenguaje serán ejes centrales. La realidad, para Tierno, es un resultado cultural: “lo que los hombres hacen”, dirá. Este posicionamiento formará su segundo sueño dogmático o de encantamiento.

²⁹ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Sociología y situación*, Ed. Aula, Murcia, 1955. En *Obras Completas*, Tomo I:379-410.

³⁰ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Introducción a la Sociología*, Ed. Tecnos, Madrid, 1960. En *Obras Completas*, Tomo III:538-651.

³¹ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, “Crítica de la Sociología clásica”, en *Revista Española de Sociología*, nº 0 abril, 1964.

³² ENRIQUE TIERNO GALVÁN, “La realidad como resultado”, en *Boletín de Salamanca*, nº 13-15, 1956. En *Obras Completas*, revisada, Tomo III:657-727.

Paralelamente, Tierno ahondará, también, otras temáticas distintas, que incluye sociología de la cultura e historia de las ideas políticas, europeas y españolas. En todos ellos, sabrá aunar, con ingenio y vasta cultura, análisis perspicaces con provocación e ingenio. Así, en *Costa y el regeneracionismo*³³, desarrollará su tesis de Costa pre-fascista con su mesianismo nacionalista y en parte populista, que ya había intuido Manuel Azaña. En *Desde el espectáculo a la trivialización*, que incluye 11 ensayos, de esta etapa y de la anterior³⁴, volverá sobre el Barroco, especialmente Gracián y Quevedo; sobre el cine y el origen social de lo cómico, con un *excursus* sobre Charlot; sobre la aparición y desarrollo de la tertulia y el teatro y novela en la cultura de hibernación, sobre la guerra de los comuneros, o su ensayo provocador y transgresor: erotismo y trivialización.

En donde la ironía alcanza más altura será en *Anatomía de la conspiración*³⁵, un pequeño libro, erudito y con desenfado, en que Tierno va analizando y proyectando con sus juegos filológicos, y con ingenio amable, una estampa, con apariencia de trivialización, de la conspiración política burguesa que iba surgiendo en España. En *Tradición y Modernismo*³⁶, tal vez, su obra más estructurada, escrita en Princeton, [con una excelente biblioteca], tendrá una tesis central: la diferenciación conflictiva cultural España/Europa, con la distinción clave entre tradicionalismo mágico y racionalista. Y, en fin, sus “Acotaciones a la cultura occidental en la Edad Moderna”³⁷, constituido por pequeños e imaginativos ensayos, fruto de sus clases para los graduados que aspiraban a la Escuela Diplomática.

¿Cuál fue la razón o razones que llevan a Tierno, hasta entonces un universitario discreto con sus libros y clases, a entrar en política, y en política conspiratoria? En esta etapa salmantina, no se trata ya de *disentir* intelectualmente, sino de introducir un elemento nuevo: la acción, y una acción no individual, sino con pretensiones colectivas, es decir, convertirse en político-conspirador, buscando complicidades y seguidores: hacer política de oposición implicaba, entonces, necesariamente conspirar. Conspiración, por supuesto,

³³ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Costa y el regeneracionismo*, Ed. Barna, Barcelona, 1961. En *Obras Completas*, Tomo III:355-541. Vid. RAÚL MORODO, “Joaquín Costa y Manuel Azaña”, en *Ibérica, Nueva York*, nº 7, 1971.

³⁴ Sus 11 ensayos, son: Desde el espectáculo a la trivialización; Acerca del valor social de las cosas; Los toros, acontecimiento nacional; Aparición y desarrollo de nuevas perspectivas de valoración social en el siglo XIX: lo cursi; El tópico, fenómeno sociológico; Concepción del mundo e ideas políticas en la obra de Dostoyevski; Notas sobre el Barroco; Un ensayo acerca del cine; Notas sobre la tertulia; Teatro y novela en la cultura de hibernación; De las comunidades o la historia como proceso y trivialización. En *Obras Completas*, Tomo II:71-352.

³⁵ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, “Anatomía de la conspiración”, en el *Boletín de Salamanca*, nº 27 [Princeton], 1962. En *Obras Completas*, Tomo II:621-658.

³⁶ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Tradición y Modernismo*, Ed. Tecnos, Madrid, 1952. Primeramente, fue prohibido por la censura: “el autor —dirá el censor— vincula el progreso al protestantismo y el reaccionarismo y el atraso al catolicismo. Las citas que se hacen son todas destructivas atacando al modo de ser de la tradición católica. NO PUEDE PUBLICARSE”. Más tarde, será autorizado. En *Obras Completas*, Tomo II:659-884.

³⁷ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Acotaciones a la historia de la cultura occidental en la Edad Moderna*, Ed. Tecnos, 1964. En *Obras Completas*, Tomo III:137-412.

ingrvada, moderada, y como corresponde a un buen conspirador, que no es un conjurado clandestino. No hay aquí clandestinidad, que se rechaza, sino actuar en los resquicios que la legalidad imperante podía ofrecer llámese alegalidad o semi-legalidad. Los límites eran sutiles y, en gran medida, dependían de la discrecionalidad del poder. No analizarlos bien o provocar en exceso podría tener muchos tipos de reacciones punitivas: actuar con prudencia tan cara a su admirado Gracian.

Es cierto que, hasta esta etapa, en Tierno solo había intencionalidad política encubierta, pero no conspiración. Ésta exige ciertas convicciones, compromiso con otros, cierta estrategia y acción conjunta, y evaluar riesgos. Así que la pregunta inicial sigue en pie: por qué da Tierno el salto a la política? En sus Memorias no lo dice, pero hay un episodio, en la transición de Murcia a Salamanca, en 1953 que, tal vez, lo esclarezca: me refiero a una conferencia suya en el IEP, que dirigía Javier Conde, ideólogo cualificado del Régimen. Conde, sorprendentemente, invitar a Tierno —simple colaborador extramuros en la REP— a dar la lección inaugural, sobre “El concepto de situación”. Es posible que Tierno literaturice algo, pero, en todo caso, el hecho es que, bajo este tema inocuo, y académico, introducir una crítica genérica a las dictaduras y a las mitificaciones políticas, como situaciones límites. Naturalmente, una consciente provocación, ya que en estas inauguraciones oficiales, acudían jerarquías del Movimiento. Inocencia y provocación se hermanaban, lo que Tierno, gran lector de las populares aventuras de Guillermo Brown, de Richmal Crompton, hacía con alguna frecuencia. La sorpresa y el enfado de Conde, y el glacial silencio en la sala, serán grandes y, de nuevo, por la intervención de Ollero y de Lissarrague se salvó el incidente, y también por la no transcendencia mediática del acto. Es posible que la iniciativa de Conde —que, de joven, había sido de la FUE y socialista— pretendiese, con buena intención “integrar” a Tierno, como lo había intentado con García-Pelayo. La respuesta de Tierno, con su lenguaje hermtico, fue la contraria: fij su distanciamiento y clarificó su situación. Clarificación que será el comienzo de oposición más comprometida³⁸.

Asumido su nuevo rumbo, rumbo siempre doble, político e intelectual, Tierno funda una revista, abierta a todas las tendencias ideológicas y con pluralidad temática: el Boletín de Salamanca. Tierno figuraba como director; Pablo Lucas, subdirector y a mí me confiaron la Secretaría. Durará 10 años, hasta la expulsn de Tierno de la Universidad española, en 1965, con una peripecia: dos números saldrán en Princeton. Y Seniors y juniors universitarios participarán en esta aventura intelectual: entre otros, Pérez-Serrano, Francisco Ayala, Lissarrague, Maravall, Díez del Corral, Montero Díaz, Dionisio Ridruejo, Lázaro Carreter, Tunn de Lara, García Calvo, Fernando Morn, Ramón Villa-

³⁸ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Cabos sueltos* [edición citada, Bruguera]:169 y ss. Y en *Obras Completas*, Tomo VI:382 y ss.

nueva, Federico Chiriboga, Gonzalo Puente, Fernández de Castillejo, Alcalá-Zamora, Vicente Cervera, Fermín Solana, Manuel Medina, Marino Barbero, Gumersindo Trujillo, Carlos de Cabo, Pedro de Vega, Salvador Giner, Martínez Cuadrado. Yo publicaría aquí mis primeros artículos y reseñas. El *Boletín*, en base a un supuesto e implícito fuero universitario, no tuvo censura: los rectores Tovar y Beltrán de Heredia no pusieron dificultades. Junto al *Boletín*, y con intención de suplemento mensual, publicamos *Europa a la vista* (nacía el Mercado Común), con título orteguiano, pero sólo saldrán tres números: en 1957, con motivo de nuestras detenciones, desaparecerá, pero no así el *Boletín*.

Tierno, con más énfasis político, aunque encubierto, fundará también una Asociación cultural por la Unidad funcional de Europa. Se acogió a la ley de Asociaciones de 1887, completada por un decreto de 1941, y cuya solicitud fue aprobada por el Ministerio de Gobernación³⁹. Algo debió influir que en la Junta Directiva estaban cinco diplomáticos y un militar como vice-presidente (Morán, Villanueva, Girbau, Fernández de Castillejo, Thomas de Carranza, Luis Roson, militar). También Pablo Lucas y Lázaro Carreter, entre otros. El funcionalismo y el federalismo europeo se explicaban brevemente en el manifiesto fundacional, que, entre otras cosas, proclamaba: "...en la Asociación cristalizan institucionalmente las aspiraciones de un grupo de españoles que desean colaborar activamente en el movimiento por la integración europea... y pretenden abordar el estudio de los problemas que se presentan hoy en Europa. Sin embargo, desde un punto de vista práctico, declaramos nuestra simpatía por el federalismo europeo, construido sobre la inexcusable necesidad del racionalismo económico, respetando la nación en cuanto comunidad histórico-psicológica, pero superándola, en cuanto base, contenido y determinante de las formas políticas"⁴⁰.

Tierno tiene dos textos, publicados en el *Boletín*, en donde explica la naturaleza técnica del funcionalismo y la política del federalismo: el primero, *las XII tesis funcionalistas* y, el segundo, las diferencias, aunque enlazados, entre funcionalismo y federalismo aplicadas a la integración europea. En términos generales, podemos resumir, así, tanto sus planteamientos, como su intencionalidad: 1) se defienden unos principios tecnocráticos, superador de los nacionalismos históricos; en gran medida, Tierno anuncia una tesis que, una década más tarde, desarrollarán Daniel Bell y otros, en América, y Gonzalo Fernández de la Mora, con carácter conservador, en España: la crisis o fin de las ideologías y su sustitución por una política de programas concretos. 2) La diferencia entre el funcionalismo de los años cincuenta y el de los sesenta estribará en una importante divergencia política: en los cincuenta, por parte de Tierno era un plante-

³⁹ Oficina del Gobernador Civil de Salamanca, trasladando a Enrique Tierno Galván la autorización del Ministerio de Gobernación, de fecha 5 de diciembre de 1955. Archivo Raúl Morodo.

⁴⁰ Hoja-presentación pública de la Asociación española por la Unidad Funcional de Europa, Salamanca, diciembre de 1955. Archivo Raúl Morodo.

amiento de crítica al nacionalismo autoritario, y defensor de los esquemas liberal-democráticos, racionalizando la vida social y económica, es decir, crítica encubierta a la situación española del momento: 3) En este último sentido, se decía, que la integración europea, que comenzaba exigía inexcusablemente, la afirmación de los derechos fundamentales (discrepar, decidir, participar), y al mismo tiempo, se asentaba que “la espiritualidad occidental está cimentada en la herencia cristiana y que rechaza cualquier totalitarismo en cuanto excluye la libertad”. 4) El funcionalismo, se adherirá —frente a una posición federalista *ab initio*, de unos Estados Unidos de Europa—, a la política gradualista de las instituciones emergentes y a algunos de sus padres fundadores (Schumann, Monnet, entre otros). Aunque Tierno mantiene, en *Cabos sueltos*, que había un “marxismo soterrado”, más bien creo que, en el fondo, se acercaba más a una concepción libertaria-tecnocrática.

Paralelamente, en Madrid, inicia sus conspiraciones. Toma contactos con Joaquín Satrústegui, monárquico liberal, con José María Gil-Robles, democracia-cristiana, Dionisio Ridruejo, social-demócrata, con hombres del PSOE en la clandestinidad, como Antonio Amat. Tierno se instalaba en la tendencia política socialista no-oficial. Si las XII tesis funcionalistas tenían conscientemente un carácter algo esotérico, en Madrid, actuará de manera diferente: lanzará, en 1957, una iniciativa opositora con otros sectores. Un documento que redactará y que será estudiado y matizado para presentar al exilio republicano, con la designación de “proyecto de las tres hipótesis”. La cuestión estaba en conseguir un acuerdo interior/exterior sobre la forma de gobierno para el futuro de España⁴¹.

Las hipótesis, decían: “*Primera. Que la forma de gobierno fuera libremente elegida por el pueblo española*”. Se coincide en admitir que esta solución sería la más apta para obtener una adhesión de más volumen y para evitar ataques e impugnaciones. Segunda: “*que la forma de gobierno fuera traída sin previa ni posterior consulta al país*”. Se coinciden en admitir la inconveniencia de este hecho, provocando la imposibilidad de coincidencia de los grupos que aceptan este documento. Tercera: “*Que la forma de gobierno, aunque impuesta de facto, fuera posteriormente legitimada por la consulta al país*. Se aceptaría el hecho si fuera inevitable, bien porque fuera el más apto para evitar una peligrosa solución de continuidad, bien porque serviría para acelerar la caída del Régimen actual; y siempre que la consulta al país se efectuase en el plazo más breve posible, cuyo momento se fijaría una vez que se haya procedido la caída del Régimen”. Se puede observar que, en esta última opción, actuará de adelantada en el resultado final de la transición, treinta años más tarde.

⁴¹ ENRIQUE TIERNO GALVÁN, *Cabos sueltos*, Bruquera:132 y ss. Vid., también, CARLOS Y JOSÉ MARTÍNEZ COBO, *La travesía del desierto. Intrahistoria del PSOE*, Ed. Pablo Iglesias, Madrid, 1995:185-188; MARÍA AMALIA RUBIO, *Un partido en la oposición, el Partido Socialista Popular (PSP)*, Ed. Comares, Granada, 1996; ABDÓN MATEOS, *El PSOE contra Franco*, Ed. Pablo Iglesias, Madrid, 1993. Vid. CARLOS Y JOSÉ MARTÍNEZ COBOS, *ibid.*:86.

Los dirigentes madrileños que, en aquel tiempo, encarnaban, de alguna forma, tendencias diversas (democristianos, liberales, social-demócratas y socialistas), y proponían la tercera hipótesis y se la proponían al exilio republicano y socialista. Tierno, incluía, también, ocho puntos complementarios: Constitución política, derechos y garantías auténticas, mantenimiento riguroso del orden público, no incurrir en represalias, asimilación de la guerra civil considerada como un hecho histórico, resolución del problema regional, compromiso para hacer de los diferentes partidos órganos de gobierno y, finalmente, independencia de la Iglesia y del Estado, regulado por un nuevo Concordato. Junto con estos documentos, Tierno enviará a Rodolfo Llopis, Secretario General del PSOE en el exilio, una carta personal, en que le expresará una convicción que mantendrá desde entonces: “Parece un hecho —le dirá— que la salida de la dictadura será la Monarquía”. Llopis convocará, en París, a los partidos del exilio —no al comunista— y decidirán no aceptar ninguna de las hipótesis del documento. La eventual transición, para el exilio, debería ser hecha “sin signo institucional” (acuerdo de París, 1957). En carta personal, Llopis le dirá a Tierno que “con la Monarquía, las izquierdas no conseguirán nada desde dentro”.

A raíz de este documento frustrado, el exilio constituirá la “Unión de Fuerzas Democráticas”, reafirmando su posición de transición “sin signo institucional”, y, de modo especial, el PSOE-Toulouse e interior. Habrá muy pocas excepciones a esta actitud oficial socialista, en sus Congresos posteriores en el exilio: en el interior, más flexible la de Antonio Amat y, en el exilio, de forma muy directa, la de Luis Araquistain, el intelectual-político más lúcido en su última etapa de su vida. Su polémica contra Prieto, en la que perderá, marcará ya una línea constante en el PSOE hasta la transición.

Estas actividades interior/exilio provocarán una reacción gubernamental: el Juzgado Especial de Propaganda Ilegal incoa una causa por el delito contra la forma de gobierno, definido en el art. 165 del Código Penal vigente entonces. El Ministerio Fiscal, en su calificación, dirá: “*coincidentes en el propósito de derrocar al Régimen del Estado y sustituirlo por otra forma de gobierno que tuviera carácter constitucional y basada en la existencia de diversos partidos políticos, debiendo decidirse posteriormente por sufragio, si había de ser Monarquía o República*”⁴². A la Asociación europeísta de Tierno, el Fiscal la calificaba de “tendencia socialista”, en donde nos incluía a Tierno, a Fermín Solana y a mí, como encausados. Y también a Dionisio Ridruejo, Fernando Bouza, Antón Menchaca, Francisco Herrera Oria, Ignacio Sotelo y Valentín López Aparicio, social-demócratas, liberales y demócrata-cristianos). La petición fiscal fue de 9 años de prisión, en base al artículo 163 del Código Penal, contra la forma de Gobierno. El procesamiento durará varios años, sin pasaporte, pero, afortunadamente, no

⁴² Calificación de la Fiscalía de la causa 88/1957, contra la forma de gobierno. Archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

hubo condena. Para López Aparicio, solicitaba 25 años (haber participado en el bando republicano).

A finales de este año de 1957, se constituirá un grupo informal, sin pretensión de —pre-partido, de monárquicos liberales juanistas, Unión Española⁴³. Lo dirigían Joaquín Satrústegui, Jaime Miralles y Vicente Pinies. Tierno colaborará con este grupo, a título personal, y que lo entendían como “vínculo moral”, a favor de la Monarquía. Su objetivo era movilizar a sectores profesionales. El 29 de enero de 1959, en un banquete, en el Hotel Menfis, Tierno, por primera vez de forma pública, hablará de la monarquía como salida e, incluso, solución, dándose ciertas condiciones, en la línea de la anterior tercera hipótesis. Tanto él, como Satrústegui y Miralles, serán multados, pero no hubo procesamiento. Un año más tarde, en 1960, Tierno, vía Satrústegui, escribirá a Don Juan de Borbón, que residía en Estoril, una carta en donde le manifestará su “compromiso” con la Monarquía, dando por supuesto que sea una monarquía democrática no continuista⁴⁴.

En este periodo, hasta 1965, Tierno, como el resto de los grupos políticos que empiezan a surgir, dentro de esta actividad conspiratoria limitada, no solo en Madrid, se dedicará a ampliar los cuadros iniciales, en algunas provincias y establecer contactos con otros grupos opositores y con la prensa extranjera, especialmente *Le Monde* y el *New York Times*. Seguirá con sus coincidencias y divergencias con el PSOE-histórico, tanto en el interior, muy enfrentados entre sí, y con el exilio. Pasará un semestre en Princeton y conectando con intelectuales y políticos españoles y norteamericanos, Américo Castro, Vicente Llorens. Escribirá, con pseudónimo, artículos en la revista *Ibérica*, que dirigía, en Nueva York, Victoria Kent; [y en un periódico libertario, también neoyorquino, “*España Libre*”, dirigido por Jesús González Malo⁴⁵.

Finalmente, en 1964, fundará Tierno un frente, movimiento o pre-partido, que llamará FUSE (Frente Unido Socialista Español). Será el comienzo de una estructura partidista, como todas entonces (salvo el PC y otros grupos a la izquierda) informal, pero ya, sin ambigüedades, claramente socialista, incluso radical pero no marxista. Se elaborará un documento, analizando la situación política, social y económica española, y con unos principios ideológicos. Entre ellos, los siguientes: que el poder soberano residen en el pueblo, que todos los ciudadanos deben tener las mismas oportunidades jurídicas, políticas y sociales, que la riqueza no puede ser un privilegio, ni fuente de privilegios, que la libertad moral, jurídica, política y social, son imposibles si el pueblo no con-

⁴³ Vid. Documentos de Unión Española: Hacia la solución nacional, Agrupación Españoles de América, Montevideo (Uruguay), (1962 ó 1963).

⁴⁴ Carta de Tierno Galván a Don Juan de Borbón, 1960, archivo Raúl Morodo.

⁴⁵ Vid. RAÚL MORODO, “Victoria Kent, la coherencia democrática” y JESÚS GONZÁLEZ MALO, “Un anarquista en América”, en *Siete semblanzas políticas*, Ed. Planeta, Barcelona, 2005:16-50.

trola las estructuras económicas del país, la adhesión al principio de la coexistencia pacífica, el rechazo de todo colonialismo y neo-colonialismo, afirmación del principio de la autodeterminación de los pueblos, “expresando así, nuestra simpatía por todos los movimientos de liberación nacional que se desarrollan en el Tercer Mundo, negar el sindicalismo vertical y, con respecto a la monarquía/República, “aceptar cualquier forma de gobierno que sea auténticamente democrática⁴⁶, [que se establezca democráticamente, y que en su Constitución recoja los principios e instituciones de un país democrático”.

Hasta aquí, queridos Presidente y colegas, la primera parte de esta Ponencia sobre Enrique Tierno Galván y su singular itinerario intelectual-político. Confío, como he dicho al principio de esta exposición, que, sus dos últimas etapas, pueda desarrollarlas el próximo año, que coincide con el centenario de su nacimiento. Muchas gracias por vuestra atención.

⁴⁶ Vid. RAÚL MORODO, *Discurso en el III Congreso del PSP*, Ed. Tucur, Madrid, 1976.

